

y oy abierta, combida al Peregrino?
 Mas què duda mi Estrella,
 si de esta voz guiada,
 Norte es vocal, que me dirà el camino?
 Pero entre dos, qual es no determino
 el que elijan mis ojos,
 y no sé qual me acerca, ò me desvía
 de esta dulce harmonía;
 uno de rosas es, otro de abrojos:
 Divina voz, si acaso por despojos
 del Cielo estos avisos me estás dando,
 què me quieres decir por tales modos?

Mus. Que pues que la vida es jornada de todos,
 dichosos aquellos, que peregrinando
 merecen, que el Año reparta con ellos
 la accion de Piadoso, el renombre de SANTO.

Hombre. Que es jornada la vida,
 y difícil jornada,
 en razon natural la voz contiene;
 que tendrá apercebida
 buena, ò mala posada,
 la sobrenatural tambien previene:
 luego elegir conviene
 de estas dos sendas bellas
 la mejor, que no en vano,
 el Cielo Soberano,
 para adestrar mis huellas
 naturales, y sobrenaturales,
 razones diò à mis bienes, y à mis males.
 Mas ay de mi! mal puedo,
 aunque me veo ilustrado
 de Alma, y Cuerpo, Potencias, y Sentidos,
 elegir yo sin miedo,
 que no nace enseñado
 el Hombre, y todos son passos perdidos
 los que dá inadvertidos
 nuestro discurso humano,
 sin impulso Divino:
 no avrá quien à un Viador diga el camino,
 para baxar desde esse Monte al llano?

Sale el Alvedrio por la mesma fenda.

Alvedr. Sí avrá, conmigo vén.

Hombre. De tí me fio;

pero dime, quièn eres?

Alvedr. Tu Alvedrio.

Hombre. Fue tuya aquella voz, que el viento heria,
llamandome?

Alvedr. Llamar no es accion mia,
el mover sí tu afecto, y tu cuidado
à ir, ò no ir adonde te han llamado;
y porque neutrál no estès,
quando por dos fendas vàs,
vengo à que una elijas. *Hombr.* Pues
qual la que he de seguir es?

Alv. La que te agradare mas,
que yo siempre que estuvieres
entre dos fendas perplexo,
convendrè en la que eligieres;
y asì, toma mi consejo,
y echa por donde quisieres:
si bien, al vér que caminas
entre alhagos, y rigores,
de abrojos, y clavellinas,
dirè que pises las Flores
primero que las espinas:
vèn por aqui, que este ha sido
el camino mas trillado.

*Empieza à baxar el Hombre por el
camino de las Rosas, llevando
delante el Alvedrio.*

Hom. Sí harè, aunque averle elegido
me tiene mas bien hallado;
pero no menos perdido,
que si aquella voz que oí
ha de llevarme tras sí,
quando effotra fenda dexo,
pienso que de ella me alexo
todo lo que voy tras tí.

Alv. Pues què voz, què acento estraño
oiste entre esfos dos caminos?

Homb. Decia, si no me engaño:

El, y Music. Venid, venid, Peregrinos, &c.

Alv. Oye, que el eco, llevando
tu voz por mas dulces modos,
està á voces publicando:

Oye la Musica, y se detiene.

Homb. y Music. Que pues que la vida
es jornada de todos,
dichosos aquellos, que peregrinando:

Alved. Con admiracion, y espanto
oygo sus acentos bellos.

Hombr. Calla, que profigue el canto.

El, y Music. Merecen, que el Año
reparta con ellos
la accion de Piadoso, el renombre de SANTO.

Homb. Asì es, vèn tù aora tras mí.
*Empiezan à baxar por la fenda de
Espinas, llevando al Alvedrio
detràs.*

Alv. Sí harè, que el imperio mio
no es forzar, inclinar sí,
y no fuera tu Alvedrio,
à no sujetarme à tí;

que aunque yo tan libre soy,
es para el arbitrio ageno,
no para el proprio, y estoy
dispuesto á ser malo, ó bueno,
segun lo es con el que voy.

Acaban de bajar al Tablado.

Homb. Descubres en la Region
del Mundo poblado, ó gente?

Alv. Solo mira mi atencion
á la orilla de una Fuente
un bellissimo Garzón
Peregrino. *Homb.* Escucha.

Dentr. Amor. Hazed,
si está en las horas Festivas,
los que caminaís con sed,
que esta es Fuente de Aguas vivas:
llegad, llegad, y bebed.

Alv. Con el agua te han brindado,
yá sus voces, yá sus señas.

Homb. Al primer passo que he dado,
agua me ofrecen las peñas,
con que labe mi pecado.
O tú, humano Serafin!
que hermoseando el Orizonte,
parece que en su confin
has trasladado á este Monte
las Fuentes de Rafidin:
Bellissimo Peregrino?

Sale el Amor de Peregrino.

Amor. Què quieres?

Hombr. Ciego pregunto:

Amor. Què?

Hombre. Adonde vá este camino?

Amor. Este, y todos ván á un punto.

Homb. A un punto? *Amor.* Sí.

Homb. No imagino,

como, siendo varios, ir
á un punto puedan. *Am.* Con vér
que la jornada es vivir,
la primer patria nacer,

Tom. I.

y la posada morir.

Homb. Pues cómo es posible estén
varias las sendas, si infieren
á los ojos que los vén
un fin? *Am.* Como todos mueren,
y no todos mueren bien.

Homb. Pues què senda es la mejor?

Amor. La que me siguiere á mí.

Homb. Cómo te llamas? *Amor.* Amor.

Hombr. Parece, perdona: *Amor.* Di.

Homb. Que implica. *Amor.* Por què?

Homb. Es error

pensar, que Amor, siendo ciego,
guie bien. *Amor.* No es, que no soy
Amor de lascivo fuego.

Hombr. Pues què?

Amor. Amor, que amando estoy
á Dios, y al Proximo luego.

Homb. Y aun por esto Peregrino
eres: dõnde es tu camino?

Amor. A la Ciudad Militante,
que es Corte de la Triunfante
Jerusalèn, è imagino
hallar sus Puertas abiertas,
yá que cerradas sus Puertas
estuvieron hasta aqui.

Homb. Cerradas sus Puertas? *Am.* Sí.

Homb. Suplicote que me adviertas,
quales essas Puertas son.

Amor. Son las Puertas del Perdon.

Hombr. Y quièn sabe donde están?

Amor. La Apocalypsi de Juan
en el Monte de Siòn.

Homb. Pues á què se abren?

Amor. A intento

Hombre. De què?

Amor. De feliz hacerte.

Homb. A mí? *Amor.* A tí.

Homb. Saber intento
de què suerte.

Amor. De esta fuerte.

Homb. Pues prosigue.

Amor. Estame atento.

Que es el Hombre Peregrino
 en su patria, pues el centro
 de la tierra, que le engendra,
 en sí le tiene violento,
 hasta que vuelva à cobrarle,
 quando en cenizas resuelto,
 entrañas, que fueron cuna,
 le firven de monumento:
 principio tan asentado
 es de todos, que no tengo
 necesidad de probarle
 con ociosos argumentos,
 supuesto que con mi voz
 antes de aora lo dixeron,
 Job en sus Lamentaciones,
 Geremías en sus Threnos,
 y con David en sus Psalmos,
 Salomón en sus Proverbios:
 y así, passando à la causa
 de aquella violencia, intento
 descifrarle, y es, que como
 el Hombre vive compuesto
 de cuerpo, y alma, en quien
 siempre
 batallan los dos estremos
 de su materia, y su forma,
 con lo caduco, y lo eterno,
 siempre en su mystica lid
 viven los dos, porque siendo
 el el rustico villano,
 hijo del polvo, y del viento,
 y ella el espíritu noble,
 criada en mejor Imperio,
 mal avenidos, y mal
 hallados, y descompuestos,
 porfian à desatarse,
 el del yugo en que le han puesto,

y ella de las ataduras
 de las carceles del cuerpo,
 de cuya desigualdad
 nacen contrarios efectos,
 que los traen siempre de passo,
 anhelando, y pretendiendo
 de aquella vital union
 romper los impedimentos;
 èl por bolverse à la Tierra,
 y ella por bolverse al Cielo;
 con lo qual, siendo la vida
 peregrinacion, passemos
 de una vez, à què camino
 es el mejor, y mas cierto.
 Piença el Hombre, quando nace,
 ò quando empieza, à lo menos,
 formando antes de razon,
 à obrar con entendimiento,
 que nace à emplear su curso,
 solo en el uso de aquellos
 officios à que le llama
 la aplicacion de su genio;
 pues no, que ni el Cesar mismo
 nace solamente à serlo:
 el Señor à ser Señor,
 à lucir el Cavallero,
 el Soldado à dar victorias,
 el Ministro à dar consejos,
 el Estudiante al aplauso,
 el Politico al gobierno,
 el Oficial al sudor,
 ni el Mendigo al desconsuelo:
 todos nacen à otro fin,
 que es, si le examinan cuerdos,
 servir à Dios, y gozarle;
 servirle dixè primero,
 porque para amar gozando,
 se ha de merecer sirviendo;
 y siendo así, que este solo
 es el principal empleo

de la vida, y los demás
 accesorios à este, vemos
 que todos à aquel acuden
 antes que à este, no advirtiendlo,
 que el que les importa mas,
 es el que professan menos.
 Tú, puesto que tan desnudo
 naces al conocimiento
 de esta verdad, sollicita
 abandonar los pretextos
 de Humanas comodidades;
 y yà que naces à tiempo,
 que llueve el Cielo el Rocio
 de sus piedades, cubriendo
 no de candido Maná
 las campañas del Desierto,
 sino de lo figurado
 en èl: pues que mas Mysterio,
 dando luces á las sombras,
 se vè en otro Blanco Velo,
 que lloviendose à prodigios,
 se está agotando en portentos?
 Procura cogerle, antes
 que corrompido, y deshecho
 te le convierta en gusanos
 la pereza de tu afecto:
 todas las horas de quien
 están los Dias compuestos,
 los Dias de quien texidas
 están las semanas, siendo
 eslabones de los meses,
 como de los años ellos,
 y los años de los siglos,
 unidas partes del tiempo,
 todas las bendixo Dios.
 Santos son, yo lo confieso,
 pero tal vez se le añaden
 por Celestiales Decretos
 al siglo, año, mes, semana,
 dia, y hora, privilegios

tales, que pueden alzarfe
 con la antonomasia; y siendo
 todos Santos, uno solo
 ser conocido por serlo.
 Este es el que vives, este
 es el que gozas, supuesto,
 que la Puerta del Perdon
 en este Año se abre, haciendo
 franca la entrada, que estuvo
 cerrada por tanto tiempo.
 Preguntasteme qual era?
 Satisfacerte deseo,
 si alcanzare á mi discurso
 la cortedad de tu ingenio.
 La primer culpa del Hombre
 (comprehendida está en su yerro
 toda la Naturaleza)
 cerrò las Puertas del Cielo,
 de manera, que aunque abrirlas
 quiso el llanto, intentò el ruego,
 no pudo, porque no pudo,
 incapáz de tanto efecto,
 hacer que fuese à la culpa
 igual el merecimiento;
 porque siendo ella infinita,
 por ser Infinito Objeto
 Dios ofendido, fue fuerza
 quedasse su Esclavo hecho,
 hasta que èl compadecido
 del miserable lamento
 de los Padres, que clamaban
 por el blando Rocio tierno
 de la Aurora, que cuaxado
 vimos yà en sombras, y lexos,
 en la Piel de Gedeon
 dispuso, satisfaciendo
 lo Infinito à lo Infinito,
 que se hiciesse Carne el Verbo:
 Encarna en Virginal Claustro
 de Virtud, y Gracia lleno;

y nace de Madre Virgen, antes, y despues de serlo: à què Encarna, y à què Nace? El morir-lo diga, puestas que de la porcion de Humano quiso sujetarse al feudo. Muere, pues, por nuestras culpas, tan Fiador de ellas, que siendo ajenas, las hace propias; y tanto, que en el cruento Sacrificio pareció, que el que de pecado ageno muere, al pecador salvando, era el pecador muriendo. A este pasmo, à este horror, à este affombro, hizo sentimiento toda la varia, la hermosa Fabrica del Universo: tiemblan los Montes, los Mares se herizan, gimen los Vientos, caducan los Edificios, abrense los Monumentos, obscurecense las Luces, chocan las Piedras, y el Cielo, viendo sangrienta la faz de la Luna, juzga muerto al Sol, y que de su Sangre salpicado Azùl Velo, eran gotas las Estrellas, y lagrimas los Luceros. En tanto conflicto, en tanto terror, pasmo, affombro, y miedo, un desfmayo fue de todos rasgarse el Velo del Templo, porque allí la Sinagoga respirò el ultimo aliento, siendo postrer parasismo de su Ley, el cumplimiento de todas sus sombras, quando el antiguo documento,

sus Ceremonias, y Ritos, cedió al Nuevo Testamento, vacando en aquel instante la variedad de Preceptos del Levitico, que Dios le concedió en el Desierto, sino aquellos solamente del Decalogo, que impressos mas en la Fè, que en el Marmol, siempre han de vivir eternos. Hasta aquí en lo Literal se explica el Sagrado Texto, de cuyo sentido passo à lo Alegorico, haciendo Mystico de lo Historial, y Alegorico un concepto, que à tu Peregrinacion ha de dàr el Argumento: ea, cariosos, que aquí os he menester atentos. De aquella gran remission de pecados, Jubileo plenissimo, à culpa, y pena, concedido por el mesmo Sumo Pontifice Christo, con todo el Conclave pleno de cinco mil Cardenales, dexò en el Mundo este exemplo, para que de Siglo en Siglo haga la Iglesia el acuerdo; y siendo un Siglo cien años, que solia en otro tiempo ser proporcionada edad del Hombre; su piedad viendo, quanto extinguido el vigor de la vida viene à menos, para que podamos todos participarle, ha dispuesto, que el que era de Siglo en Siglo, venga à reducirse à medios;

y así, el Año de cinquenta,
 por ser la mitad de ciento,
 con el renombre de SANTO,
 goza este merecimiento.
 Suspenderse allí los Ritos,
 las Ceremonias, y Fueros
 de la Ley Escrita, es pues,
 suspenderse, si lo advierto,
 aquellas gracias que estaban
 concedidas antes de esto;
 y así, Jubileo no ay,
 que este Año no este suspenso,
 ser el Ara de la Cruz
 el principal instrumento,
 es, porque las Indulgencias
 de la Cruz no perecieron;
 y así, aunque todas las otras
 cessaron, no estas, pues vemos
 passar las de la Cruzada
 con todos sus Privilegios.
 Abrirse la Puerta allí,
 que tuvo cerrada el Cielo,
 Corte, y Cathedra de Christo,
 fue, por mostrarnos en esto
 ser el dia de su Muerte,
 y aquí el de su Nacimiento:
 es abrazar Muerte, y Vida,
 principio, y fin de este efecto.
 Ser cruento Sacrificio
 Christo allí Humanado, y muerto,
 es aquí en la Ostia, y el Ara
 ser Sacrificio incruento;
 de manera, que à dos luces,
 en dos sentidos tenemos,
 lo que fue, y es, y ha de ser,
 reducido á un argumento;
 y así, si quieres venir,
 y ganar el Jubileo,
 y la Indulgencia plenaria
 de tan Alto SACRAMENTO,

mis Compañeros, y yo,
 cuyos fueron los acentos
 que te sirvieron de auxilio,
 Hombre, te acompañaremos,
 porque no vayas errado,
 todos un camino haremos,
 todos somos peregrinos;
 y así, á seguarnos dispuesto,
 consulta con tu Alvedrio,
 si aceptas mi ofrecimiento;
 persuadiendote à que solo
 has nacido para esto:
 porque Magestades, Pompas,
 Cargos, Oficios, Trofeos,
 Dignidades, Señoríos,
 Honras, Estados, Aumentos,
 no son mas que una ilusion,
 un engaño, un devaneo:
 vanidad de vanidades,
 que el momento de un momento
 nos lo convierte en cenizas,
 humo, polvo, sombra, y viento.

Homb. Qué te parece, Alvedrio,
 de aquesta proposicion?

Alvedr. Tuya ha de ser la eleccion,
 y siempre el parecer mio
 ha de estar sujeto à ti.

Homb. Si, pero siempre sujeto
 con repugnancia.

Amor. En efecto,
 que me respondes?

Hombre. Que si,
 que supuesto que he nacido
 à lo mejor obligado,
 y à peregrinar el hado
 à esta vida me ha traído,
 te he de seguir. *Am.* Pues conmigo
 por aquesta senda ven,
 y en ella hallarás à quien
 te acompañe. *Homb.* Ya te sigo,
 pe-

pero sin placer, porque
vás entrando à una aspereza,
à donde todo es tristeza.

Alvedr. Si allà otra fenda se vè,
no vayas por esta estancia.

Amor. Este es el camino mio.

Homb. Ven, no tan presto, Alvedrio,
empiece tu repugnancia.

Sale el Temor de Dios de Peregrino.

Temor. Adónde estará segura
mi vida? Por dònde voy?

Si cada passo que doy
es sobre mi sepultura:

apenas nuevo la planta,
quando pienso que la Tierra

en sus Abyfmos me encierra:
qualquier paxaro que canta,

(bien que con dulce harmonía)
presumo que es á mi oïdo,

de aquella Trompa el sonido,
que Geronymo temia.

Muerte, y Juicio ay: y ay error?

Pena, y Gloria: y ay malicia?

Adónde de tu Justicia
seguro estarè, Señor?

Homb. Quièn es aquel Peregrino,
que parece que su sombra

le atemoriza, y affombra?

Amor. El Temor de Dios Divino,
que siempre vive affustado

de su Justicia, y Rigor:

llega, y hablale: Temor?

Temor. Si soy à Juicio llamado?

Amor. No temas, el Amor soy.

Temor. Solo Amor hacer pudiera:

Amor. Qué?

Temor. Que el Temor no temiera:

Quièn contigo está?

Homb. Yo estoy.

Amor. El Hombre en mi compañía

à ser Peregrino fiel
viene, no te apartes dèl.

Temor. O! aprovechele la mia.

Homb. Por vuestro amigo, Temor,
oy me tened desde aqui.

Temor. Que vos me tengais à mi
es lo que os està mejor.

Abrazanse.

Homb. Desde el instante, Alvedrio;
que su pecho al mio llegó,

el corazon se me elò
dentro dèl.

Alvedr. Pues què harà el mio,
que con menos causa sabe

temblar? Esta compañía
dexa, bastete la mia,

ò busca otra mas suave.

Homb. No harè tal, pues antes creo;
que con nadie irè mejor,

que con Amor, y Temor
à ganar el Jubileo.

*Sale el Culto Divino, Viejo venerable,
de Peregrino, con Baculo.*

Cult. Descanè la vezèz mia
sin deshacer el fervor,

pues que tambien el Señor
descansò al septimo Dia:

à este baculo arrimado
estè el caduco Edificio,

pues tambien es sacrificio
el ocio del fatigado.

Alved. Otro venerable Anciano
àzia allí sale al camino.

Amor. Este es el Culto Divino.

Homb. En su aspecto Soberano,
que lo es, no dificulto.

Alvedr. Culto?

Homb. Què te dá pensar?

Alvedr. No ha de darme pensar,

si es Culto, que hablarà Culto? porque ha de ser voluntario
Amor. Venerable Padre mio. el afecto para mí.
Cult. O Amor! quièn contigo viene? *Alved.* Amor, y Temor seguí,
Amor. El Hombre. sin ser á los dos contrario
Cult. Saber conviene hasta aora.
 si viene con su Alvedrio, *Abrazalos.*
 para que le abraze yo. *Cult.* No dificulto
Hombr. Si èl conmigo no viniera; yá ofreceros mi favor,
 yo arrastrando le traxera. que Alvedrio, y con Amor,
Cult. Vos podeis, pero yo no, y Temor vienen al Culto.
Abrazados, y cantan dentro Obediencia, y Perdón.
Canta Obed. Llegad, llegad á la Mesa Legal
 de aquel fazonado Cordero Pasqual.
Canta Perdón. Que dulce, y sabroso espera
 à que le guste, y le coma quien quiera.
Hombr. Tras del Culto se han seguido
 Mysterios de un SACRAMENTO.
Amor. Oye, y atiende á su acento,
 regale su voz tu oído. *Cant. Ob.* Llega, mas con desengaño;
 que hace provecho, y puede hacer daño.
Cant. Perd. Porque esse Manjar que vès,
 fue antes Leon, y Cordero despues.
Homb. Mysteriosa es la cancion.
Cult. Si, declarartela espero,
 dice. *Amor.* Que yo amo Cordero.
Temor. A quien yo temo Leon.
Cant. Obed. Llega, que en Mysterio tanto,
 tres veces Señor, y tres veces Santo.
Cant. Perd. En un Hymno lo declara
 el Angel, y en èl, si bien se repara,
 castigo, y premio se vèn,
 porque es Pan de Vida, y de Muerte tambien.
Homb. Feliz, ò infeliz mi suerte
 harà tan nueva comida?
Amor. No temas, que es Pan de Vida.
Temor. Teme, porque es Pan de Muerte.
Cant. Obed. En gracia le has de comer,
 porque te llegues à satisfacer.
Cant. Perd. Creyendo que en èl estèn,
 el premio, ò castigo de obrar mal, ò bien.

Salen cantando Obediencia, y Perdón en traje de Peregrinos.

Cantan las dos. Llegá, pues, llega al Altar,
si el bien que has perdido pretendes hallar.

Alvedrio. Otros dos en vuestro traje
son los que escucho cantar.

Cult. Haránlo por aliviar
las fatigas del viage.

Homb. Y quièn aquestos dos son,
que llegan à tu presencia?

Obedienc. Yo soy, Hombre, la Obediencia.

Hombr. Tú, quièn eres? *Perd.* El Perdón.

Alvedrio. Bravas gentes vàs hallando.

Hombr. Todas al viage vienen.

Alvedrio. Cómo?

Hombr. Quànto và que tienen
todas su Mysterio? *Alvedrio.* Y cuándo
el Mysterio se ha de ver?

Hombre. Que nos lo diga, imagino,
el discurso del camino.

Alvedrio. Pues bien será menester,
tener atencion con ellos,
para que no por pereza
se pierda la futiliza.

Culto. De vuestros acentos bellos
la voz me elevò. *Obediencia.* Avrà sido
por tocarte la cancion.

Temor. Buelve, Obediencia; Perdón,
buelve à suspender mi oído.

Cantan las dos. Llegad, llegad à la Mesa Legal
de aquel fazonado Cordero Pasqual.

Responden en ecos Seguridad, y Castidad dentro.

Cant. Secur. Quál? *Cant. Castid.* Quál?

Hombre. Quál?

Cult. Oíd, que en los concavos huecos
responde el eco velòz.

Amor. Atender, por si en su voz
algo nos dicen los ecos
de las voces. *Todos.* Sea así.

Amor. Pues buelve à empezar cantando.

Temor. Vaya un sentido guardando
cada uno para sí,
para juntarlos. *Todos.* Sea así.

Canta Perdón, y Obediencia.

Las dos. Llegad, llegad á la Mesa Legal,
de aquel sazonado Cordero Pascual.

Canta Seguridad. Quál? *Castidad.* Quál?

Hombre. Quál?

Perdón, y Obedienc. Que dulce, y sabroso espera
á que le guste, y le coma quien quiera.

Seguridad. Quiera. *Castidad.* Quiera.

Alvedr. Quiera.

Perdón, y Obediencia. Llega, mas con desengaño,
de que hace provecho, y puede hacer daño.

Seguridad. Año. *Castidad.* Año.

Amor. Año.

Perd. y Obediencia. Porque este Manjar que ves,
fue antes Leon, y Cordero despues.

Segurid. Es. *Castid.* Es. *Temor.* Es.

Perd. y Obed. Llega, que en Mysterio tanto,
tres veces Señor, y tres veces Santo.

Seguridad. Santo. *Castidad.* Santo.

Cult. Santo.

Perd. y Obed. En un Hymno lo declara
el Angel, y en él, si bien se repara,

Seguridad. Para. *Castidad.* Para.

Homb. Para.

Perdón, y Obed. Castigo, y premio se ven,
porque es Pan de Vida, y de Muerte tambien.

Seguridad. Bien. *Castidad.* Bien.

Alvedrio. Bien.

Perd. y Obedienc. En gracia le has de comer,
porque te llegues á satisfacer.

Segurid. Hacer. *Castidad.* Hacer.

Amor. Hacer.

Perdón, y Obed. Creyendo que en él estén
el premio, ó castigo de obrar mal, y bien;

Seguridad. Y bien. *Castid.* Y bien.

Temor. Y bien.

Cant. Todos. Llega, pues, llega al Altar,

fi el bien que has perdido pretendes cobrar.

Seguridad. Obrar. *Castidad.* Obrar.

Culto. Obrar.

Amor. Bolvamos aora à juntar

la voz , á vèr què declara.

Hom. Qual *Alved.* Quiera *Amor.* Año

Temor. Es

Cult. SANTO, *Homb.* Para

Alved. Bien *Amor.* Hacer , *Temor.* Y bien.

Cult. Obrar.

Ván saliendo. la Seguridad, y la Castidad de Peregrinos, con la Musica cantando.

Cantan las 2. Qualquiera Año es

SANTO,

para bien hacer , y bien obrar.

Cult. Quién , sino tú , *Castidad,* que hiciera prodigios, digo?

Castid. Claro es, viniendo conmigo, la mesma *Seguridad.*

Alv. Hà *Castidad!* la *Esfclavina* què bien te está , y yo lo fundo,

Castid. En què?

Alv. En que eres en el Mundo la cosa mas *Peregrina.*

Homb. Y es verdad , que nunca ví mas *Peregrina* *Hermosura.*

Am. Llegad , que el *Hombre* procura seguir à las dos. *Cast.* En mí

tendràs quien te dé favor,

si à ser vienes *Peregrino.*

Segur. Y en mí de todo el camino, la *Seguridad* mayor.

Temor. Quién compuso , *Castidad,* la letra , à que respondió

el eco que se oyó?

Sale la Verdad de Peregrino.

Verdad. Yo.

Homb. Quién es esta?

Amor. La *Verdad.*

Alved. La *Verdad* ha dicho?

Homb. Sí.

Alved. Y la *Castidad* la tray?

Quanto en el Mundo no hay se vá hallando por aquí.

Salen el Honor, y el Desprecio de Peregrinos.

Despr. *Peregrinos* de la *Tierra,*

yà que nuestra compañía està junta , antes que el *Dia*

la cumbre de aquella *Sierra*

nos le encubra , à caminar empezad , que porque no

tardeis , el *Honor* , y yo

os venimos á buscar.

Alved. *Honor* dixo?

Homb. Calla , necio.

Alv. Quanto allà no ay , aquí vès.

Homb. *Amor* ? *Am.* Què quieres?

Homb. Quién es

este ? *Am.* El *Humano* *Desprecio.*

Alv. El *Desprecio* , y el *Honor* amigos , y juntos? *Am.* Sí.

Alv. Por maravillas que ví , no ví ninguna mayor.

Homb. Pues no la tengas por tal , que entre nosotros honrado es mas el mas despreciado.

Cult. Yà que de los *Diez* cavál està el numero , y desea

el Hombre, desengañado,
de los Diez acompañado
hacer este viage, sea
en el traje Peregrino,
como en el nombre.

debes, es el perdonar,
el Baculo del Perdón.

Dale el Baculo.

Seg. Y porque vayas seguro,
el Baculo que te dio
el Perdón, Esto que yo
le haré, porque así procuro
mostrar, que la Fortaleza
es Don de Seguridad.

Saca del Baculo una Espada.

Verd. Pues yo, que soy la Verdad,
daré a tu Naturaleza
testimonio de que eres
Peregrino en Tierra, y Mar,
porque te dexen pasar
por donde quiera que fueres:
aquí protestan firmando,
Job, David, y Salomón,
la autentica Informacion
de que vés Peregrinando.

Dale la Caja de Papeles.

Desp. Yo, que soy Desprecio humano,
para sustentarte, iré
pidiendo limosna, en fee
de que todo honor es vano.

Amor. Sino el mio, pues le fundo
en esse mismo Desprecio.

Alv. Yá eres Peregrino.

Hombre. Necio,
quando no lo soy del Mundo?

Alv. Y es todo este el ministerio
á que los Diez han venido?

Homb. Otro mayor avrá sido
el salir de cautiverio.

Alv. Con serlo, aun no te veo traza
de ser Peregrino honrado,
pues por cosas que te han dado,
te falta la Calabaza;
si yá no es que la cabeza
te sirva de todo.

Bb 2

Amor.

Amor. Yo quiero
ser quien le sirva primero;
y para esto determino
desnudarle de la Piel,

Quitale al Hombre las Pieves.

de los habitos villanos,
que son afectos humanos,
propio oficio de Amor fiel,
desnudar de estos afectos.

Ponele la Tunica.

Temor. Pues yo, que soy el Temor,
la Tunica del dolor
le visto, cuyos efectos,
como en la Serpiente, harán
que otra nueva Piel reciba,
para que de nuevo viva.

Alv. Poniendore vés galán.

Castid. Si es ceñirte, autoridad
del Apostol, este ha sido
el Cingulo, que texido
te ofrece la Castidad.

Ponele el Cingulo.

Cult. Pues yo, á quien el Cielo plugo
dár del Culto la Divina
Autoridad, la Esclavina
doy, que significa el Yugo
de la Ley.

Ponele la Esclavina.

Obed. Yo darle quiero,
por ser Don de la Obediencia,
para que haga reverencia,
el mas humilde Sombrero.

Dale el Sombrero.

Perd. Recibe en esta ocasion,
pues la accion en que estrivar

Amor. Ya

que igual en el Hombre está
 Habito, y Naturaleza,
 porque se explique mejor
 el acto de Peregrino,
 empecemos el camino,
 y aliviando su rigor,
 cantemos algo al Mysterio
 del Pan que hemos de pedir
 cada dia, para ir
 desde aqui al Romano Imperio.

Todos. Empieza, pues.

Alvedr. Yo imagino,

si es que cantan, responder,
 que oy todos hemos de ser
 Franchotes á lo Divino.

Cantan. El Santo Espiritu,

y el Hijo ampárenos,
 y al Padre pidase
 el Pan por Viatico:

Manjar Angelico

oy, Señor, danoslo,

Pan de quien Symbolo

fueron los Azimos,

Emblema Fyfico,

y Enigma Candido:

O Pan de Angeles,

tu gracia Salvenos!

A los que débiles

por estos asperos

Valles de Lagrimas

peregrinaremos:

O Pan de Angeles,

tu gracia Salvenos!

Entranse cantando, y se abren dos

Peñascos en dos Carros; y del uno

sale Luzbèl, y del otro saldrá

la Lascivia.

Luzb. O, cegárase mi vista!

Lasc. O, entordeciera mi oído!

Luzb. Antes que huviera escuchado,

Lasc. Primero que huviera visto,

Luzb. De aquella Christiana Tropa;

Lasc. De aquel Esquadrón Divino,

Luzb. La Congregacion de Fieles;

Lasc. La alabanza de sus Hymnos.

Luzb. De qué me ha servido, Cielos!

Lasc. De qué, ó Montes! me ha servido?

Luzb. El ser astuta Serpiente?

Lasc. El ser traydor Basilisco?

Luzb. Como lo dixo el Profeta;

Lasc. Como el Apostol lo dixo;

Luzb. Si al acento de su voz,

Lasc. Si de su planta al destino;

Luzb. Mis orejas no se cierran,

Lasc. No matan los ojos míos,

Luzb. Y à pesar de mi veneno;

Lasc. Y à despecho de mi arbitrio;

Luzb. Oygo aquellas alabanzas,

Lasc. Aquellas Esquadras miro,

Luzb. Donde de su voz el eco,

Lasc. Y de su viage el motivo,

Luzb. Es de mi garganta lazo,

Lasc. Es de mi pecho cuchillo:

Luzb. A cuyo mortal garrote,

Lasc. A cuyo embotado filo,

Luzb. Tan atormentado muero;

Lasc. Tan desesperada vivo,

Luzb. Que confuso,

Lasc. Que asustada,

Luzb. Mortal, *Lasc.* Absorta;

Luzb. Ofendido,

Lasc. Triste, *Luzb.* Infeliz;

Lasc. Muda, *Luzb.* Ciego,

Los dos. Rabio, llero, peno, y gímō.

Luzb. Parece que de mis voces,

Lasc. Pienso que de mis suspiros;

Luzb. Articulados los ecos,

Lasc. Los acentos repetidos,

Luzb. Me han respondido las Peñas;

Lasc.

Lasc. Los Montes me han respondido.

Luzb. Pues si tambien á las iras,

Lasc. Si tambien á los gemidos,

Luzb. Ay en las Grutas alhagos,

Lasc. Ay lifonjas en los Riscos,

Luzb. Dime, ò tú! Pero què veo?

Lasc. Dime, ò tú! Pero què miro?

Luzb. Lascivia?

Lasc. Luzbèl, què es esto?

Luzb. Preguntarète lo mismo,

que si con un corazon,

con un aliento vivimos

tan uno los dos, que somos

solo en el nombre distintos,

quièn duda, ay de mí! Quièn duda,

que avrás en este distrito

lo que yo escuché, escuchado,

y lo que yo he visto, visto?

El Hombre.

Lasc. Si assientas, que eres

mitad mia, ò todo mio,

llegando yo á padecerlo,

què tienes tú que decirlo?

Yà sè que el Hombre, inspirado

de aquel Celestial Auxilio

del Amor, con que su Gracia

siempre le espera al camino,

junto à la apacible orilla

de la Fuente del Bautismo,

su compania aceptò,

y en trage de Peregrino,

con las Virtudes, que son

de su Vando, ir ha queridò

à ganar el Jubileo,

y como Pobres Mendigos,

aquel Pan de cada Dia,

vàn pidiendo al Cielo á gritos.

Luzb. Pues yà sabes tú, que es esse

su Bien, y nuestro conflicto;

su Favor, y nuestra pena;

su Dicha, y nuestro martyrio.

Aya, pues, cautela, y seamos

estorvo contra el desígnio

de sus intentos. *Lasc.* Qual es?

Que yà à seguirla me animo;

pues soy contra essas Virtudes

el Capital de los Vicios.

Luzb. Ellos de la frasse usando

de alegoricos sentidos,

y metaphoras, no son

disfrazados Peregrinos?

Lasc. Sí.

Luzb. Pues usemos nosotros

aqueste argumento mismo,

y llevemos adelante

los riesgos de los caminos.

Lasc. De què suerte?

Luzb. De esta suerte:

Há del Mundo?

Sale el Mundo.

Mund. Quièn ha sido

el que á mi Esfera ha llamado?

Luzb. Tus dos mayores Amigos,

Lascivia, y yo.

Mund. O, Lascivia!

O, Luzbèl! Pues en què os sirvo?

Luzb. No eres nuestro Amigo?

Mund. Sí,

y à contrario sylogismo

se prueba, que tú, ella, y yò

somos los tres Enemigos

del Alma.

Luzb. Quàntos te llaman,

ò Mundo! Meson, y Hospicio;

Venta, y Posada, en que el Hombre

està de passo? *Mund.* Infinitos.

Luzb. Luego es fuerza, que en tu casa

paren quantos vàn camino.

Mund. Claro està.

Luzb. Pues à un Viador

de los que le traen consigo,
hemos de apartar, haciendo
que le canfen los motivos
con que le acompañan. *Mund.* Yo,
ni obedezco, ni replico,
que aunque enemigo del Hombre
toy, no lo soy positivo,
pues por ser Mundo, no soy
precisamente enemigo,
fino respecto de aquellas
ocasiones que en mí admito;
y así, aunque tengo Mesones
de pecados, y de vicios,
tengo tambien de Virtudes,
y Penitencias asylos,
y no sé yo à qual le lleven
las gentes, que trae consigo.

Luzb. Por esto quiero que seas
cautela al intento mio:
prevenle tú una posada
de aparatos ricos,
delicias, comida, y juego.

Mun. Si harè, que aquefse es mi oficio.

Luzb. Tú, Lascivia, porque no
busque otro puerto, otro abrigo,
fino el nuestro,

Lasc. Qué? *Luzb.* A la rexa
has de estar de esse Edificio,
llamando à los pasajeros,
porque de tu voz movidos,
acepten este hospedage,
que es de los otros distinto.

Lasc. Tambien es mi oficio esse,
y oy verás como los brindo
à las puertas del Meson
con el oloroso vino,
que embriaguèz de los mortales
infunde en sueños lascivos,
y en perniciosos letargos
confeccionados hechizos.

Luzb. Pues yo tambien, de la Tierra
estrangero, determino
fingirme otro caminante,
que haciendome encontradizo
con ellos, à ti los trayga.

Mund. Pues cada qual à su oficio:
yo à prevenir hospedage,
que serà un Palacio rico,
fabricado sobre el viento,
pues todos los Edificios
del Mundo son humo al fin,
si son lisonja al principio. *Vas.*

Lasc. Yo voy à que aquefse engañe
los ciegos, y de mí lo fio,
pues à sus umbrales soy
la llama de su apetito,
el calor de su deseo,
la sujecion de su arbitrio,
de su ingenio la torpeza,
de su razon el delirio,
y el casi, casi absoluto
imperio de su alvedrio. *Vas.*

Luzb. Pues yo me quedo à que caygan
en uno, y otro peligro:
yà que otra vez de su canto
buelve à proseguir el Hymno:

*Vase, y salen todos cantando, y el
Hombre de Peregrino.*

Cantan. Panal Melifluo,
mas dulce, y cándido
para el Catholico,
que al Pueblo Hebrayco.
O Pan de Angeles!
tu gracia Salvenos.
A humildes súplicas
responda plácido,
y ensalzaremonos,
en humillandonos.
O Pan de Angeles!

tu gracia Salvenos.

Cult. A la sombra de estos fauces
descansemos, pues Dios hizo
para el descanso la Fiesta,
y oy lo es. *Homb.* Bien imagino,
que he menester el descanso.

Alv. A quien no passa lo mismo?

Sale Luzbèl. en trage de Passagero.

Luzb. Si un perdido caminante,
miserables Peregrinos,
halla piedad en vosotros,
decid si este es el camino
para la mejor posada.

Am. Bien se ve que vas perdido.

Luzb. En que?

Amor. En que venis de donde
todos vamos, y es indicio,
que quien dexa el fin atrás,
ya va errado en el principio.

Luzb. Aunque puedo al argumento
responder, mas solicito
informarme, que arguir:
no vais al Mundo?

Todos. Es preciso.

Luzb. Pues vamos, que por no ir solo,
que ire con vosotros digo,
y en la posada hare el gasto
à todos. *Alv.* Es un bendito.

Homb. Quien es?

Amor. No es de nuestro Gremio,
ya quien es dira el camino.

Alv. Muchas cosas que decir
lleva, pero aun no averiguo
el mysterio de los Diez.

Luzb. Pues que mysterio escondido
ay en ellos? *Alv.* Que se yo,
que solo se que los figo
por Desiertos, y asperezas,
sin descanso, y sin alivio.

*Descubrese en el segundo Carro una
Torre dorada, y en su Capitel la
Lascivia, con una Copa dorada
en la mano.*

Luzb. No desconfies tan presto,
que ya entre aquellos dos riscos
sumptuosamente no ves
se descubre un Edificio,
cuyos altos Capiteles
espejos son de oro, y vidrio,
en que se enamora el Sol,
tornasolandose à visos,
iluminandose à rayos,
de su hermosura Narcisos?
Vamos allà, que no dudo,
que en él hallemos Hospicio.

Amor. Id Vos, que sois Cavallero,
que los que Pobres nacimos,
en el Desierto alojamos,
y no en los Palacios ricos.

Temor. Las Cuebas à donde habita
la Penitencia, es el sitio
para nosotros decente.

Cult. Además, que es mas debido
ir al Templo, que al Palacio.

Lasc. Fatigados Peregrinos.

Luzb. Oid, que de la Torre llaman.

Homb. Y es el mas bello prodigio,
que vieron jamàs mis ojos.

Lasc. Si el cansancio del camino
quereis aliviar, aqui
posada, puerto, y abrigo
tendreis, no passeis à otra,
vereis como en ella os sirvo:
llegad, refrescad, que en este
vaso está el precioso vino
de los nectares, con que
à los caminantes brindo.

Luzb. Lleguemos allà.

Alv. y Homb. Lleguemos.

Todos.

Todos. Tente, Hombre.

Unos. Tente, Alvedrio.

Otros. No vayas.

Homb. Por què? *Amor.* Porque este es el fiero Vestigio, que vió JUAN sobre aquel Monstruo de siete cuellos distintos, brindar con el vino, que es veneno de los Sentidos.

Alv. Sea vino, y sea veneno, que no ay mal veneno en vino.

Homb. Pues una vez que llegamos à vèr un pequeño alivio me lo embarazais? No es rigor el que usais conmigo?

Todos. No es, sino piedad.

Homb. Quièn dexa, despues que por breñas vino tan asperas, de gozar de la posada el abrigo?

Luzb. Buelve à llamarle, Lascivia.

Lasc. Llegad, llegad, Peregrinos, abierta hallarèis la puerta, donde todos los sentidos hallan su objeto; la vista entre aparadores ricos de plata, y oro, entre dulces Instrumentos el oido, entre aromas el olfato, entre manjares distintos el gusto, y el tacto entre lechos de pluma mullidos, cuyas delicias retratan el primero Paraíso.

Luzb. Quièn no agradece hospedage tan noble?

Alved. Tambien lo digo.

Luzb. No venis?

Homb. Sì, y quando no fuera esse pretexto digno,

el de vèr tal hermosura lo fuera. *Amor.* Escusa un delito.

Ponese delante el Amor.

Homb. Delito es amar lo hermoso?

Amor. Sì.

Homb. De escucharlo me admiro, al que dice que es Amor.

Amor. Sì soy, mas Amor tan digno, que no soy de la hermosura, sino del Autor que la hizo; y así, si en mi compañía quieres proseguir conmigo el viage, solo à Dios has de amar.

Luzb. Tiemblo al oirlo!

Alv. Què vá, que cada uno empieza aora el mysterio à que vino.

Homb. Pues no se ama en las criaturas al Criador?

Amor. Y yo lo afirmo: mas no quando en las criaturas ofende al Autor, indigno el Amor, porque ay Amor que es Virtud, y Amor que es vicio.

Homb. Vive Dios, que yo he de amar una hermosura que miro.

Passa delante del Amor el Temor.

Temor. No jures su Nombre en vano; y mas con tan mal motivo, como hacer cosa mal hecha, que me estremezco de oirlo; porque no ay otra en que mas se pierda à Dios el debido Temor, que quando le traen del pecado por Testigo.

Homb. No he de amar, ni he de jurar?

Alv. Con buena gente venimos.

Luzb. Aora es tiempo, Lascivia. *à part.*

Cant. Lasc. Llegad, llegad, Peregrinos; adonde todo es deleyte,

alegría ; y regocijo.

Luzb. Yo , si no quereis venir,
de esta dulce voz movido:

Homb. Y cómo que es dulce voz.

Luzb. Allá voy, así le incito, a par.
que un mal exemplar, à veces,
aun mueve mas que yo mismo. *Vasf.*

Homb. Ay de mí ! qué vivo fuego
es el que en mí ha introducido
este linage de zelos?

O quan à mi costa finjo!

Aora bien ; pues yà que sea
amar , y jurar delito,
sin amar , y sin jurar,
vamos à ver esse rico
Palacio.

Cult. Al Templo es mejor,
que oy el día es de Domingo,
y santificar la Fiesta
debemos con Sacrificios.

Homb. Buen descanso es la Oracion,
para el que viene rendido
de hambre , sed , cansancio , y
sueño.

Al. Por Dios, que el consuelo es lindo,
tras no comer , ni beber.

Cult. Mejor Pan , y mejor Vino
te daré yo. *Alv.* Una por una,
mejor el otro lo hizo,
que estará comiendo yà.

Homb. Hagamos todos lo mismo.

Cult. Esto no , porque primero
has de ir al Templo conmigo.

*Apartate con desprecio , y llega
la Obediencia.*

Homb. Quita, impertinente Anciano.

Obed. No le trates con desvío;
y si yo he de acompañarte,
tras el respeto debido
à los Padres , has de honrar

Tom. I.

tus Mayores , y Ministros.

Homb. Quién te mete en esto? *Ob.* Ser
la Obediencia.

Homb. Mas me irritó
con los quatro Mandamientos,
que ponerme aveis querido
delante , opuesto à los quatro
en quanto hago , y quanto digo.

Los 4. Esto es Ley.

Homb. No es Ley : quitad,
y no me obligueis , que impío
rompa por todo.

*Và à sacar el Estoque , y le detiene.
el Perdon.*

Perdon. Aguárda,
no oflado , no vengativo,
defenwaynes del Bastón
el Acero. *Alv.* Yà vãn cinco;

Homb. Cómo , si ayrado con ella
me miras tú , has pretendido
templarme?

Perdon. Como el Perdon
soy , y no he de consentirlos,
y no à los Amigos solo,
pero aun à los Enemigos
has de perdonar , por no
cometer un Homicidio.

Homb. Tú has visto tantos Preceptos
como me han introducido
en un instante? *Alv.* Avrà mas
de romperlos?

Homb. No me animo
à tanto , y antes me dexa
sobresaltado el oírlos.

Buelwese atrás.

Alv. Te buelves?

Homb. Si.

Alv. Pues yo no,
que he de ir con el que aquí vino
à comer , y descansar.

Cc

Homb.

Homb. Que no me dexes, te pido,
porque quedarè forzado,
si quedo sin Alvedrio.

Quiere detenerle, y se escapa.

Alv. No haràs.

Homb. Detenle tũ, Amor.

Amor. En vano lo sollicito.

Homb. Temor, detenle.

Temor. No puedo.

Homb. Culto.

Culto. Ni yo, aunque porfio.

Homb. Obediencia.

Obed. Yo tampoco.

Perd. Y à mi me passa lo mismo.

Homb. Nadie le detiene?

Tod. No.

Alv. No, que de todos me libro,
que à aver Alvedrio forzado,
no huviera libre Alvedrio.

Homb. Pues yo verè, si es que puedo
forzarte à que estès conmigo.

Alv. Tũ podràs, pero no otro,
y aun con violencia tũ mismo:
protesto, que desde aqui
de mala gana te sirvo.

Homb. Yo, que de esta mala gana
hago al Cielo Sacrificio,
mostrando, que puede el Hombre
hacer fuerza à su Alvedrio,
quando pone à los Preceptos
delante à los Apetitos.

Laf. Ay de mi! que atràs le ha buuelto,
estando yà fugitivo

su Alvedrio; mas què importa,
si aunque obedezca à los cinco,
el mayor riesgo le falta.

Venid, venid, Peregrinos:

dònde vais con esta Siesta?

No veis, que el Sol, encendido
Fenix de su misma llama,

se està abrafando en si mismo?

Homb. Ay de mi! què cada vez
que oygo su voz, su luz miro,
contra mi Alvedrio se buelve
la razon de mi Alvedrio.

Ponese la Castidad delante.

Cast. Pues no la mires.

Homb. Por què,

puesta delante, has querido,
que yo de vista la pierda?

Cast. Porque es aqueste mi Oficio;
que siendo la Castidad,
es mi mortal Enemigo
la Lascivia, y mi Precepto
es contra el Amor lascivo.

Alv. Siendo su Precepto el sexto,
nos quiere dar con el quinto.

Luchan el Hombre, y la Castidad, ha-
blando èl siempre con la Lascivia.

Homb. Aparta, que he de mirarla:
Quièn eres, bello Prodigio?

Lasc. Esposa del Mundo soy,
Principe, y Monarcha Invicto
de quanto vés.

Cast. No has de verla.

Homb. Si he de verla: aparta, digo.

Castid. No ay quièn me ayude?

Adelantase el Honor.

Honor. Si ay,
que yo, Castidad, te asisto.

Homb. Tũ à estorvarme te adelantas?

Y quando à ella la desvío,
para ponerte delante,
te has quitado de tu sitio?

Honor. Si, que siendo yo el Honor,
y aviendo esta Muger dicho,
que es Muger de otro, que à otro
se haga ofensa, no permito;
y asì, me adelantó al lado
de la Castidad, que asisto;

supuesto que de ella soy
Precepto correlativo,
no has de codiciar Muger
agena.

*Aparta à las dos, y ponese delante la
Seguridad, y el Desprecio.*

Homb. Si la codicio,
ò no, tù no has de estorvarlo,
tanto porque folicito,
Mariposa de sus Rayos,
morir à tan gran peligro,
quanto por si de las Joyas,
que adornan sus crespos rizos,
algunas puedo quitarla,
para pasar el camino.

Alv. Si por Dios, no nos estorven
introducir este estilo.

Seg. Eflo no, porque effo fuera
hacer segundo delito.

Desp. Y aun tercero codiciar
los bienes, que agenos miro.

H. Pues què os vá en effo à los dos,
para llegar à impedirlo?

Seg. Ser yo la Seguridad,
con que unos de otros vivimos.

Desp. Yo el Desprecio, que de humanos
bienes hace desperdicio.

Seg. No has de hurtar, que es el pecado
mas infame, y mas mal visto.

Despr. Ni codiciar bien ageno.

Alv. Aora que està divertido,
verè si puedo escaparme.

Homb. No ferà Hurto, si la digo,
que soy Principe en la Tierra,
aunque aora voy Peregrino
disfrazado, y que doblado
bolverè lo que la quito;
pues si voluntariamente
con mis cautelas la obligo,
no ferà Hurto.

Atraviesfase la Verdad.

Verdad. Serà engaño,
que es lo que yo no permito;
pues siendo yo la Verdad,
con Testimonio fingido,
à nadie se ha de mentir,
mientras yo en el Mundo vivo.

Homb. O! què cansados Preceptos,
què austeros, y què prolijos!
Nada ha de querer el Gusto,
que no os parezca delito?

*Hace que se vá el Alvedrio por detrás
del Hombre.*

Alvedrio, dõnde vas?

Alv. Pensè que no me avias visto.

Homb. Buelve conmigo.

Alv. Mejor

ferà venirme conmigo.

*Luchan los dos, y el Alvedrio le
arrastra.*

Homb. No me arrastres.

Alv. Como no

haces fuerza aora? *Homb.* Imagino,
que es esta la diligencia
que ay entre mí, y mi Alvedrio,
que una vez lidio con gana
de vencer; y otra vez lidio
con gana de no vencer;
y asì, mas fuerza no aplico,
porque quise vencer antes,
y aora quiero ser vencido:
tras ti, Alvedrio, me lleva.

Cant. Lasc. Venid, venid, Peregrinos.

Homb. Bellissimo encanto, yà
la luz de tus rayos figo.

Lasc. Ven à mis brazos.

Castid. Primero

has de ver, que me retiro
yo, como mas ofendida,
por no ver tu precipicio.

Hom. Qué importa que tú te ausentes?

Los nueve vendrán conmigo.

Dà la Castidad la mano à la Obediencia.

Cast. Eflo no, que la Obediencia en qualquier Precepto mio, solo ella conmigo irá.

Obed. Claro està que irè contigo, pues que no honra à sus Mayores el que no honra à su Dios mismo.

Dà la Obediencia la mano al Honor.

Hon. Perdido el respeto à Dios, yo tambien à las dos figo, porque no ay Honor Humano, donde no ay Honor Divino.

Despr. De aqueste Desprecio à mí mayor parte me ha cabido, pues me ofende quien no hace de otros bienes desperdicio.

Dà la mano à la Verdad.

Verd. Y es effo tanta Verdad, que yo, que lo soy, lo afirmo.

Dà la mano à la Seguridad.

Segur. Pues yá, que seguridad puede quedarle consigo, si quien hurta el tiempo à Dios, hace mayor Latrocinio?

Dà la mano al Perdon.

Perd. Ninguna; y así el Perdon se reducirá à castigos, pues de la muerte del Alma es el pecado Homicidio.

Dà la mano el Perdon al Culto.

Culto. Si à pecar te vás, el Culto no te puede ser propicio.

Dà la mano el Culto al Temor.

Tem. Ni el Temor, pues no le tiene, quien se hace del Culto indigno.

Dà la mano el Temor al Amor.

Amor. Y quien le pierde el Temor, el Amor le avrá perdido; porque Dios no puede ser amado, sin ser temido.

Homb. Así os vais dando las manos unos à otros? *Amor.* Es preciso, ò todos contigo queden, ò nadie vaya contigo.

Homb. Pues idos todos, que yo en descansando, al camino saldè à alcanzaros. *Amor.* Quizá no podrás.

Homb. Pues si yo he sido por mí bastante à perderos, que serè bastante, digo, por mí à hallaros.

Amor. No serás, que el Hombre basta atrevido à perder à Dios, sin Dios; pero à Dios, no basta él mismo, sin él, à hallarle.

Homb. O! que presto, que es falso aqueste principio, vereis. *Tem.* Presto verás tu, que es verdadero.

Homb. Pues idos, que yo bolverè à cobraros.

Amor. Que podrás cobraros, digo! mas no por tí solamente, sin tener de Dios auxilio.

Homb. Cómo?

Amor. Presto una experiencia, mejor que yo, ha de decirlo.

Homb. En fin, os vais todos?

Todos. Sí.

Homb. Uno aun no queda conmigo?

Tod. No, que quien queda en pecado, de ningun merito es digno.

Kanse., y quedan solos el Alvedrio, y el Hombre.

- Lasc.* Albricias, que yá le dexan las Virtudes con quien vino.
- Sale Luzbél en la Torre dentro.*
- Luzb.* Pues no halle, desesperado, lisonja alguna en los vicios.
- Alv.* Ya solos hemos quedado.
- Homb.* Qué cansada compañía!
- Alv.* Lleguemos antes que el dia quede en sombras sepultado.
- Homb.* Há del hermoso traslado de esse Alcazar Immortal?
- Lasc.* Quién es quien llama à su Um-
- Alv.* Linda fiema. (brál?)
- Homb.* Un Peregrino, que à tu voz llamado vino, porque en tu luz Celestial, las glorias del Mundo fundo.
- Lasc.* Las glorias del Mundo?
- Homb.* Si.
- Lasc.* Pues estas son, porque asy pasan las glorias del Mundo.
- Hundese la Torre en el Carro con mucho Fuego.*
- Homb.* O Portento sin segundo, y tan primero Portento, que palma mi entendimiento!
- Alv.* Ay, Señor! Qué se hizo aquella hermosa Fabrica bella?
- Homb.* Toda se la llevó el Viento.
- Alv.* Luego todo era ilusion quanto te ofreció aparente.
- Homb.* Un instante solamente aun no logré mi intencion; luego, ni un instante son las glorias del Mundo.
- Luzb. dent.* Errante Peregrino, ó Caminante, atiende en mi mal gobierno, quan facilmente lo eterno pierdo por un breve instante.
- Alv.* Solo en el Monte ha quedado una lobrega, una umbria Gruta. *Homb.* Supuesto que el dia con lo demàs ha faltado, la noche en ella albergado.
- Al entrar el Hombre en una Gruta, que avrá en el Teatro, sale el Mundo.*
- esté. M.* Quién va? *H.* Un Peregrino, que acafo por aquí vino.
- Mund.* Dónde tu camino es?
- Homb.* A la Indulgencia. *Mund.* Pues no es por aquí tu camino.
- H.* Quién eres tú? *M.* El Mundo soy.
- Homb.* No era tuya aquella bella Fabrica? *M.* Sí. *H.* Pues que es della?
- Mund.* Por no dattela, la doy al Viento. *Homb.* A qué efecto oy me la prometiste? *Mund.* A efecto de hospedarte. *Homb.* Pues si acepto la promessa, por qué no me la cumples? *Mund.* Porque yo nunca doy lo que prometo.
- Homb.* A otro no albergaste? *Mund.* Si; pero dónde le abergué ignoras tú. *Homb.* Yo lo sé, que en tu Palacio le ví: acogeme en él á mí, pues vés quan triste, y obscura la noche cerrar procura.
- M.* Si haré, entra à este breve espacio, que yo al que ofrezco un Palacio, le doy una Sepultura.
- Alza el Mundo una Loffa, y se descubre una Sepultura abierta, y vase.*
- Alv.* Lindo agassajo. *Homb.* Ay de mí! qué poderoso, qué fuerte es el horror de la Muerte!
- Aquí he de hospedarme? *Sale Luzb.*
- Luzb.* Si,
- tu alojamiento está aquí;